



SEMANARIO

ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO

5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Me sacaría de quicio
este paje en este traje,
caso de tener un paje
tan airoso á mi servicio.

Cópia fot. de A. Esplugas.



El maestro Pereda se dignó días pasados replicar á la maestra Pardo Bazán, con motivo de los *resquemores* que esta publicó en *El Imparcial* á propósito de la última novela del autor santanderino.

Tal no hiciera don Pepe, porque doña Emilia ha vuelto á la carga procurando sacudirse buenamente la tanda de vapuleos que aquel le propinara.

Esa buena señora, *insigne* y todo como es, llegará á no dar pié con bola. A mí siempre me han escamado los ó las novelistas con faldas.

Bien que un autor como Pereda escriba *La Puchera*; pero á doña Emilia Pardo Bazán mejor le cuadraría el *puchero*.

Digo yo.

Otra eminencia, el también *insigne* Peral, ha publicado su tan cacareado manifiesto.

Y lo ha hecho en un periódico satírico.

Nada menos.

Yo le alabo el gusto. Así está la cosa en carácter, es decir, en su verdadero punto.

Ocupa el *trabajo* treinta y una columnas de gran tamaño.

Es un *manifiesto-acorazado* de primera clase.

Por lo demás, don Isaac puede ya vivir descansado después de haber *dado á luz*.

¡El parto de los montes!

¡Pobre *sub-marino*! Tan jóven y ya tan desgraciado.

En obsequio á la seriedad de la ciencia, y del mismo *inventor*, vale la pena de dejar ya este asunto.

Peor es meneallo.

Leo que el señor Mañé, (otra *eminencia*, y van tres seguidas,) asegura que la revolución francesa tiene la culpa de la subida de la carne en Barcelona.

Entonces ya sé yo quien tiene la culpa de mi pobreza.

La santa cruzada, ó la conquista de los Países Bajos.

Don Juan chochea, y es lástima que le tomen nada en serio.

La *Publicidad* se las há con él, y pierde lastimosamente el tiempo. Algunos creerán que le tiene inquina al señor Mañé, cuando á buen seguro no hay tal cosa.

¿A qué hacer caso de las dominicales del ex-demócrata director del *Brusi*?

¡Pobre don Juan! El mejor día nos sale con una dominical en defensa de la anarquía.

O nos dirá que ha descubierto el movimiento continuo.

Y á ver quien le afea de su burro.

La Academia anuncia la adjudicación de un premio de 4.000 pesetas al mejor drama original que se estrene durante los años 1891 y 92.

¡Qué lástima que no entren en concurso los dramas estrenados en 1890!

Porque entonces ya sé quien se llevaría el premio!

Lo comte de Pallars, (á) Maluquer.

A no ser que se lo pillara por chiripa *Blas Quieto*, (á) Blasco, con su *Aida*.

Porque las dos obras poco se llevan.

Ahora si que Cavestany, *el esclavo de su culpa*, volverá á las andadas.

¡Cuatro mil pesetas!...

(Aquí conviene suspirar.)

Y, aunque no convenga, serán muchos los que suspiren.

De todos modos, á *Pitarra* creo que le dieron 5.000 por su *Batalla de reynas*.

Ya lo han rebajado? Pues hagan los dramas un tantico peores.

Como para mil pesetas menos.

Esto es, las cosas justas.

Y á ver si Fabié nos resulta autor dramático.

O Commelerán.

O de la Pezuela.

Pero... tate, ya caí en ello. Quien lo va á ganar, de seguro, va á ser... ¿lo digo?..

Doña Emilia Pardo Bazán.

Y luego, que rabie Pereda.,

El de las *corazonadas* no renuncia á la Presidencia del Senado.

Pues ¿qué se habían figurado?

No todos los Simplicios Majaderanos renuncian generosamente á la mano de doña Leonor.

DIEGO DE DÍA.

BESES



¡Vés!, por el aura impelidas
se besan allí las hojas
y, aquí, la arena dorada
besan las tímidas olas.

El aire, vagando incierto,
tus lindas mejillas roza
y los rumores que escuchas
son, niña, besos que flotan.

El horizonte es el beso
que el mar y los cielos forman
y acaso la creación misma
de un beso divino es obra.

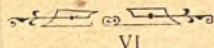
FRANCISCO DE A. MARULL.

¡ESPERA!

La nube oculta el cielo, la tierra el viento azota,
El rayo, llameando, por el esbacio bota;
La lluvia torna rios los planos de la sierra;
El pavoroso trueno los ánimos aterra;
Parece que, entre horrores, el mundo va á acabar.
No temas, vida mía; allá, en el azul cielo,
Como tu rostro hermoso detrás del denso velo,
En pos de ese nublado que ves temblando ahora
El sol radiante brilla y los espacios dora
En torno derramando la vida y el placer.
Detrás de los pesares que amargan nuestra vida,
En pos de los terribles dolores sin medida,
Siguiendo á la desdicha que fiero nos azota,
Remedio el desconsuelo que nuestro llanto azota,
Eterna, la esperanza, verás siempre brillar.
Y así como el sol barre la nube tormentosa,
cual tras de la tormenta Natura es mas hermosa,
Así de la esperanza el hábito risueño,
Ahuyenta los pesares y vuelve en dulce sueño
La paz y la ventura que el duelo oscureció.

R. SOLANES.

Recuerdos de un poeta⁽¹⁾



VI

Tíó, como muchos escritores, dormía de día y trabajaba por la noche.
Era director del *Tesoro de autores ilustres*, que publicaba la acreditada casa Oliveres, de esta ciudad.

Las noches las pasaba traduciendo.
A lo mejor despertaba á su esposa diciéndole:
—Levántate, Dolores, que te dicaré.
—Guárdalo para mañana.
—Es imposible; me corre prisa esa traducción.
La pobre señora saltaba de la cama, se echaba una bata, cogía la pluma y escribía lo que su esposo le dictaba.
Muchas veces en esos trabajos les sorprendía el sol.
Así tradujo admirablemente las novelas de Balzac, de Jorge Sand, y muchas de Alejandro Dumas, padre.
Con el nuevo día apagaba la luz y se acostaba.

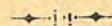
VII

En el año 1843 dejó de existir.
La tisis y el advenimiento al poder de los moderados, precipitaron su muerte.
Dos tisis, como él decía á los amigos.
Murió en una casa de la plaza del Beato Oriol de esta ciudad.
En un nicho del cementerio antiguo reposan sus restos.
En Tortosa, su ciudad natal, colocaron su retrato junto con el de su paisano el festivo poeta Vicente García en el techo del Teatro Principal.
¡Pobre Tíó!
La presente generación ni conoce sus obras ni sus hechos.
¿Será porque sus obras pertenecen al género romántico y porque no escribió en catalán?
Arolas, Carbó, Cortada, Pagés, Mata, Ribot y Fontseré y otros tantos muertos ilustres, honra de Cataluña, que han sido legados al olvido, esperan la contestación.
El ángel del Apocalipsis tal vez la dará en su día.
Ahora dormid en paz.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS

1 Véanse los números 38, 40 y 41.

EN LA ESQUINA



—¡Oye salero!
—¿Qué quieres?
—¡Si supieras lo que quiero!..
—Como me llamas *salero*!..
—Ya lo creo, y que lo eres!..
—Vaya; gastas mucha guasa y no puedo detenerme..
—¡Si tu quisieras creerme!..
—No, que me esperan en casa y el ama me va á gritar por la tardanza..
—¿Que espere!
—¡Ella esperar!..
—Si no quiere..
—¡La bronca que me va á armar!
—No temas.
—Tú ya lo dices
—¡Pues ya lo creo!
—Si vieras..
—Yo veo que si quisieras podríamos ser felices.
Aunque ahora soy recluta, sólo me faltan tres meses tengo algunos intereses... cuando me den la absoluta nos casamos en seguida si tú me quieres... se entiende..
—Hombre sí, ya se comprende
—Conque... ¿estás ya decidida?
—¡Caracoles! No... Prefiero pensarlo... ¡Bien lo merece! pero sabes? Me parece..
¡Me parece que te quiero!..
...
¡Ea! me marchó, mi nene
—¿Y eso?
—No puedo aguardarme
¿Cuándo vendrás á buscarme?
—¿Pues.. el domingo que viene.
Bendita seas chiquilla
¡si yo tuviera dinero!..
—Yo le tengo
—Bien salero
¡dame pa una cajetilla!
...
—Abur, soldadito mío
—Adios pues, cara de cielo.
—(Este, ya tragó el anzuelo.)
—(Al fin encontré mi avío.)

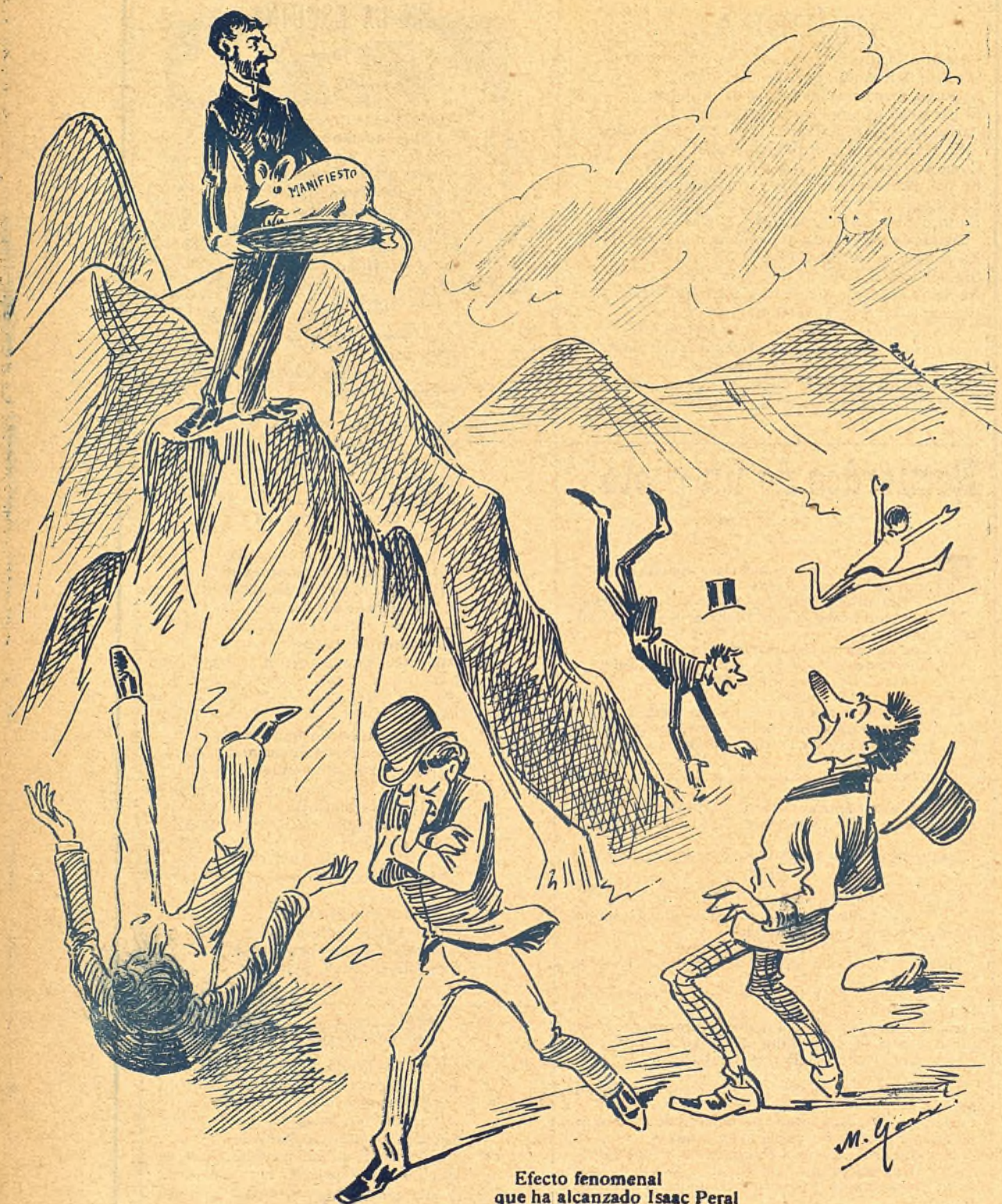
M. RIOSECO.

Venganza

Ya que el cielo no ha querido que sea yo un buen casado, me daré por bien vengado del que tal ha consedido siendo un soltero cudiablado, digo, un mai viudó ejemplar, que no cesaré de echar pestes contra el matrimonio; pero, ¡ay, Dios! por san Antonio, que no me tiente el demonio... ¡porque me vuelvo á casar!

JOSÉ PUIG. BOSQUE.

EL PARTO DE LOS MONTES



Efecto fenomenal
que ha alcanzado Isaac Peral
con el manifiesto dado...
Casi, casi ha superado
al diluvio universal.

LA CARIDAD BIEN ENTENDIDA



EL CALAVERA DE PUEBLO

No quiero ocuparme del calavera verdad, de ese calavera tan hambriento de carnes como harto de despejo y soltura. «que da y no recibe», que recibe y no da, vacío de gravedad y lleno de ingenio; que cree en todo sin creer en nada; que reza y jura; cansado de la vida y amante de ella; actor cómico de primer orden en el teatro del mundo; que obra á veces el mal sintiendo el bien; que abomina de las mujeres en ocasiones y se pirra por ellas siempre; que dibuja caricaturas y dá estocadas: que gasta sin tener y teniendo ha de gastar; que idolatra en sus padres y les engaña; que va á la Capital á ganar el curso y á perder el tiempo. Criatura es ésta que no puede definirse sino por medio de retruécanos por ser la exageración de las cualidades menos comunes entre los seres, exageración que pasa del límite sin llegar á él.

Este tipo con todas sus variantes ha pasado por la pluma de Larra quien le ha dedicado dos artículos nutridos de experiencia y filosofía. Es mi ánimo ocuparme tan sólo del calavera de pueblo.

Este constituye una especie completamente aparte de la raza de los legítimos calaveras. Ni siquiera se le puede llamar *la calavera del calavera auténtico*; sería hacerle favor. La misma distancia que supone Figaro que media entre ciertos calaveras y el génio, hay entre el nuestro y los brutos.

Añadiendo á esto que nuestro tipo es la antítesis del que pinta Larra, quedaría hecha su descripción. Pero es necesario manchar la figura como diría cierto profesor de Dibujo en el sentido de sombrearla; hacerla vivir, sorprenderle agitando en la esfera de su actividad, en el campo de sus operaciones. La primera perfecta imperfección que en él se nota es la ignorancia de todo cuanto huele á interesante é ingenioso por lo cual se le antoja que siempre agrada, lo que ocurre pocas veces. Suele ser tonto y presuntuoso. Tiene la vanidad de creerse calavera y el orgullo de su superioridad qui-jotesca. Finje una voz gutural y nerviosa que semeja el traqueteo de un carretón de mano. Se le antoja el máximo de sus proezas cantar por las calles hasta la una ó las dos de la madrugada y apedrear á los gatos entre carcajada y maldición, darse de mojicones con sus amigos en broma y por pasar el rato, entrar en un café de última hora, beber unas copas de licor barato, cantar (y no cantarse) un romance de ciego sentimental, beber otra copa, si se terciara; fingirse borracho (colmo de las calaveradas); salir á alborotar por gusto de hacerlo y sin maldita la gracia; romper los cristales de un farol agonizante (los de nuestras poblaciones están en perpétua agonía) cuando cree que nadie le observa, encontrarse con el sereno que acude al lugar del ruido; echar á correr de *jindama* á los primeros reflejos del farol que se acerca, meterse en una acequia acosado por el miedo, dejar en el cieno los zapatos ó lo que calza (que no serán muchos puntos) y despues de tan heroicas hazañas dignas de la corneta alguacilesca y de un arresto por ocho días, irse más aburrido que satisfecho, mojado y sucio á la casa de sus padres que le llenan de récriminas á las que contesta casi con descaro sin perjuicio de hacer propósito de enmendar sus anteriores yerros y dejar sin la menor pena su condición de calavera. Empero poco interés para él mismo tuvieran tales fechorías, si fuérase vedado referirlas por su cuenta, ya que nadie lo hace, al día siguiente en el café á los amigos que, sin escucharlas, oyenlas entre bostezo y bostezo. Lleva la gorra ó el sombrero en el cogote, dejando al descubierto la frente estrecha y nada expresiva que parece una lápida sin inscripción. Camina echado hacia atrás con más altanería que elegancia. Entra en el baile con desdén; mira á todos ó á nadie: ruge al que sin querer le toca el sombrero porque puede dejar

sin fruto las dos horas (tiempo mínimo) que ha estado delante del espejo «haciéndose los cuernos». Da un par de vueltas por el salón muy serio y saludando de vez en cuando. Se acerca á las chicas, las mira con ojos de cordero degollado, las dice groserías porque no atina con las buenas formas; si no rien ellas sus indecencias, las llama hipócritas y las cree peores que los hombres que son todos muy malos menos él que es capaz de hacer feliz á cualquiera mujer porque tiene unas cosas... En los primeros bailes se muestra algo grave, pero despues empieza á repartir cachetes entre sus compañeros hasta que éstos dan indicios de enojo en cuyo caso cesa, porque teme. Al bailar oprime á las chicas para interesarlas: es un medio eficaz y de hombre experimentado. En los intermedios ó entrebajiles (si se acepta la palabra) se sienta y dirige sus ojos á una joven que está con su novio para hacer rabiar á éste quien se burla con ella de los propósitos ó despropósitos del solemne inbécil.

Si pide prestado y no paga, dice simplemente que no puede y no dá con otra forma. Es egoísta en el juego; si pierde, reniega vulgarmente de la suerte, contando su desgracia á todo el que la quiere oír, y si gana, no convida á los amigos.

El calavera de ley se muere donde el pseudocalavera vive. Aquel busca una esfera capaz donde desarrollar sus energías y se dirige, arrastrado por su manera de ser, á los grandes centros donde vive como nacido en ellos. Este, al llegar á la ciudad se siente pequeño, entra en un café y no pide nada por temor de molestar al mozo. Si se aleja diez pasos de su cuarto se ve acometido por el horror de no saber volver á él. Saludaría á todas las personas por creérlas de otra pasta que la suya y no acierta con la manera de producirse en sociedad porque la desconoce.

Este tipo no es un calavera; es una calamidad.

SALVADOR ALBERT.

PERICLENES Y LA ESFINGE

6

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

—«O»—

Diálogo filosófico, artístico, cómico, analítico y profético.

(Continuación.)

Periclenes.—¿Por qué caprichoso afán que á mil comentarios lleva, formó Dios el cuerpo de Eva de una costilla de Adán?

Esfinge.—Bien se deja comprender y no es razón que te asombre, para que tuviese el hombre algún hueso que roer.

Periclenes.—¿Por qué en la batalla ruda del mundo el discreto mira tan compuesta á la mentira y á la verdad tan desnuda?

Esfinge.—Porque, con falsos aliños vistió á la una el demonio, y es la otra patrimonio de dementes y de niños.

Periclenes.—¿Por qué el desdichado alcanza en este mundo de escoria corriendo en pos de la gloria consuelos de la esperanza?

Esfinge.—Porque el gusto no se pierde aunque se pierda el contento, ¡al Bimano y al fumento dejadles hartar de verde!

Periclenes.—¿Por qué razón ignorada de mí, todo ser humano en las palmas de la mano tiene una M grabada?

Esfinge.—Para que adviertan las almas la suerte que no se teme, pues significa la M

Muerte y miseria, entre palmas.
(Continuará.) JOSÉ M.^a CODOLOSA.

CANTARIDAS

Leo que van á dejar cesante al gobernador civil de esta provincia, don Antonio González Solesio.
¡Hombre!

Vean ustedes:

—«Está llamando la atención en París el «príncipe Mignon», el hombre más pequeño de toda la tierra. Llámase él, y con razón, el rey de los acróbatas, y lo confirma el éxito alcanzado en el circo Fernando.

El príncipe tiene, á pesar de su pequeñez una constitución verdaderamente atlética, y sería un verdadero modelo para estudios anatómicos.

Ejecuta en el circo maravillosos ejercicios de equilibrio y dislocación y esta siendo *l' enfant gaté* de los aficionados y aficionadas á este género de *sport*»

Ese *Mignon* está equivocado. No es el rey de los acróbatas ni el rey de los chiquirritines.

Aquí tenemos á Tort y Martorell.

Ya está dicho todo.

Dice Mencheta que el señor Ruiz Zorrilla estima en mucho al señor *Solt* (*orador*.)

—Ya se lo dirán de misas á don Manuel.

Ese *sol* no vivifica,
es como el sol de verano
que achicharra ó mortifica.

En una *soirée*:

Un caballero y una señora ejecutan un duo con voces muy gangosas.

—Hé aquí—dice un concurrente—lo que puede llamarse un verdadero combate... nasal.

El pavo del 3 de Enero, general Pavía, ha pretendido ir al acto de la apertura de las Cortes con fuerza armada.

Naturalmente, se ha calificado de absurda la pretensión.

Pero Pavía
diría:

—Nada,
si don Martínez *la tuvo* un día
con gran fortuna,
yo también *tengo*, señores, una
corazonada.

Un crítico incipiente, la última obra de Echegaray estrenada en Madrid, cuentan que es un primor.

En ella dibuja el maestro algunos tipos sabrosos, entre los cuales hay el del críticón que escribe los juicios sin haber visto las obras de que se ocupa.

¡Cuántos se darán por aludidos!

Porque es la verdad que esos *blases* abundan.

Y no vale señalar.

Ricardo Calvo, que es ya una verdadera gloria de nuestra escena, y Donato Giménez diz que se lucieron de verdad.

Vaya nuestra enhorabuena á tan distinguidos artistas.

Anécdota

A las dos de la madrugada, junto al monumento de Colón.

Un tomador se acerca á un transeunte.

—Esta no es hora de pedir limosna—dice el último.

El otro, sujetándole:

—De lo que no es hora es de rehusarla.

¡QUÉ HACER!...

MI VIDA Á TODAS HORAS

A las doce me levanto,
da la una y á comer;
á las dos ya tengo hastio,
y no me sufro á las tres.
Voy á las cuatro y me tomo
mi gran taza de café,
y á las cinco siento pena,
porque no es anochecer...
Marcho despacio á mi casa,
y caigo á eso de las seis;
luego leo en algún libro,
dan las siete, y otra vez
como, y otra hacia la calle
me llevan solos los pies.
Tengo tertulia á las ocho;
y á las nueve ya tenéis
que me canso, y doy conmigo
en el teatro á las diez.
Dan las once, dan las doce...
Son doce horas que pasé,
sin saber cómo ni cuándo:
¡Dios! y sin saber qué hacer...
Duermo otras doce completas:
y (aquí fijos muy bien):
al día siguiente lo mismo
hago, que en el que se fué.
Vuelven á darme las doce
en la cama, y á comer
vuelvo, á paseo, de tertulia,
al teatro y al café,
y á aburrirme, y á ir pasando
días sin saber qué hacer.

Si esto es vivir, que me emplumen;
si esto es morir, yo no sé
lo que es vida... Por supuesto
que si yo obro así es, porque
no me dan un buen destino,
y no me falta *qué hacer*.

VENTURA FERNÁNDEZ LÓPEZ.

¡Está en prensa!

MIS MUJERES

(NOTAS INTIMAS)

POR

S. GOMILA

Un tomo de 200 páginas en 8.º lujosamente impreso y con profusión de grabados. Precio 2 pesetas.

A los señores corresponsales se les hará la bonificación de costumbre, y rogamos nos hagan los pedidos con anticipación si no quieren llegar tarde.

BARCELONA ALEGRE

UN CRUCE



Dos bergantines veleros
á punto de naufragar
por atreverse á fumar
tabacos tabacaleros.

ROMPE GABEZAS

FUGA DE CONSONANTES

.o.a. .e. á..o. .a.i.a.
.u.ue.e. .e. .ie..o. .o.;
.a. i.u.io.e. .e..i.a.
.o. .o.a. .a.i. .e..e..i.a.
.e. á..o. .e. .o.a.ó.

M. SELLAV.

TERCIO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos por letras de modo que leído vertical y horizontalmente digan: 1.ª línea: Nombre de varón; 2.ª: Nombre de mujer; 3.ª Nombre de mujer.

JACINTO BARRERA.

CUADRADO NUMÉRICO

Sustituir los puntos por números de manera que leídos vertical y horizontalmente den por resultado 18.

JUAN ESPEL.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre de varón.
4 9 3 8 5 6 7 9— »
4 5 4 7 6 7 9— »
3 2 1 7 3 9— »
1 2 3 7 9— »
4 7 3 9— »
2 8 2— » de mujer.
6 2—Nota musical.
1—Cifra romana.
6— »
1 7—Nota musical.
3 7 9—Corriente de agua.
6 5 9 8—Nombre de varón.
3 9 1 2 8— »
4 7 3 7 6 9— »
1 2 3 7 2 8 9— »
5 1 7 6 7 2 8 9— »
3 9 1 2 8 4 5 3 9—Hombre chismoso.

RAMIRO BALCELLS.

CALIENTA-CASCOS

Rosa Mir

Llinás.

Componer con estas letras el título de un aplaudido drama.

RAMÓN OJEDA LÓPEZ.

SOLUCIONES

Á LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada I.—Bo-ta-ra-te.

» II.—Con-sue-lo.

Tercio de sílabas.—EU RO PA
RO MU LO
PA LO MO

Fuga de consonantes.—La berlina del emigrado.

Calienta cascós.—El trapero de Madrid.

Logogrifo numérico.—Leandro.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »
Extranjero, id. . . 250 »

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse á la Administración y Redacción del periódico, calle de San Ramón, n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.